LA REVELACION

REVISTA ESPIRITISTA.

Año IV.	SALE UNA VEZ AL MES.	Núm. 2.

ALICANTE, 20 DE FEBRERO DE 1875.

BIBLIOTECA PUBLICA - ALICANTE -

DEMONÓLOGOS.

> El filósofo es un loco pacífico, en paz consigo y con todos; mas su locura de hoy para el mundo, es la razon de este mundo mañana.
>
> SANZ DEL RIO.

La historia, esa cariñosa madre á quien confiamos todos los secretos pensamientos que aguijan al alma, y los acontecimientos varios que se suceden en la vida humana, llena de contrariedades; narracion que pintamos al calor del sentimiento que nos domina, ya sombría ó sonrosada, segun los colores que nos brinda en su paleta el dolor ó la alegría: esa noble matrona, en cuyo blando regazo encuentra consuelo nuestra desgracia, oyendo de sus queridos lábios el largo relato de los males que afligieron á otras generaciones mas infortunadas; ejemplo puesto ante nuestros ojos para que no nos creamos desheredados, para que nos sintamos fuertes y decididos á abandonar la esclavitud de la materia, consiguiendo la libertad completa de todas las facultades del espíritu por medio del trabajo regenerador: esa gran institutriz, que tan perfectamente educa á la humanidad con la esperiencia de los hechos, guiándola con seguro paso hácia la perfeccion, bello ideal de sus aspiraciones: esa sibila, sacerdotisa de la fé, que, evocando á las muertas generaciones, revela los eslabones invisibles que forman la cadena de la vida, el plan que de *ab initio* trazara el Creador, el camino recorrido en espiral inmensa para ascender al calvario de la epuracion, dó ha de sacrificar el hombre las pasiones todas, si quiere volar á las regiones del amor: esa inseparable compañera del obrero de la idea, á quien anima con su incesante inspiracion, mostrándole el progreso realizado á costa de innumerables esfuerzos, no fuera una verdad admitida, aceptada por todos los hombres de sano criterio, si en ese poema del dolor y del trabajo no se cantara con épico acento la gloria sublime, la aureola divina que circunde la cabeza del génio y no se demostrara matemáticamente, que, la cita que nos atrevemos á colocar á la cabeza de nuestro modesto trabajo, es una verdadera ley que rije inexorable en el mundo moral, haciendo realmente prácticas en su tiempo aquellas verdades ó innovaciones que la miopía ó el interés tuvieron por utopias ó locuras en el pasado, cuando aparecieron en el espléndido cielo de la razon y en medio de rosadas tintas, como aurora de mas venturoso dia, como sol que no podian distinguir si no los amigos íntimos del progreso, los que contemplaban extasiados el porvenir, sondeando con los telescopios de su potente pensamiento, el espacio sin límites que aun queda que recorrer en la escala infinita de la perfeccion!

RB 860

Sócrates y Platon, Jesús y San Pablo, Colon y Galileo, Newton y Kepler y tantos otros que han mostrado nuevos mundos á la atónita mirada de sus contemporáneos, son una prueba evidente de que, ese axioma que sentimos en lo mas profundo de nuestra alma, es la secreta voz de nuestra conciencia que nos dice: «Adelante! al cumplimiento de los fines providenciales! Aquellos locos, son hoy tan cuerdos, que sirven de norma á este siglo y se ven reputados como santos y queridos por toda la humanidad; armaos de paciencia para resistir el escarnio, y con la sonrisa en los lábios, marchad al combate á discutirlo todo, sin reparar que vuestros contrarios os han vestido el sambenito del hereje y el vistoso traje del arlequin, como polos opuestos del sentido comun, como séres estraños al sesudo mundo que os rodea!»

Y en efecto; ayer el dictado de *locos* era una pelota que jugaba de mano en mano, para venir hácia nosotros, rebotando sobre nuestras creencias; el calificativo de *visionarios* ó el de *ilusos*, era la palabra de gracia, la justicia que merecía nuestra constancia, probidad é ingénua franqueza. El tiempo, que no deja de trascurrir, que pasa lentamente, arrastrando hácia la fosa del olvido todo lo que no tiene razon de sér; ese viejo Saturno, que devora á las preocupaciones que son sus hijos, ha dado lugar á que, la meditacion y los hechos, nos favorezcan un tanto en la lucha que sostenemos los maniáticos con los muchos cuerdos que viven sobre la tierra; y el sentimiento en unos, la razon en otros, el fenómeno en los mas, y el estudio, la práctica y el afan de buscar la solucion del problema de la existencia eterna en todos, ha aumentado de tal modo la falange espiritista, que la mayor parte de los sanos de razon hánse fijado atentamente en nuestro crecimiento, temiendo unos, que el mundo se convierta en vasto manicomio, y reparando otros, que algo sério y digno nos mueve y alienta, cuando sin cesar trabajamos en la activa propaganda de nuestros caros principios, haciendo conocer una filosofía que consuela y fortifica al alma en las penalidades de la vida, y dando por medios ciertos y acequibles á toda clase de personas, pruebas irrecusables de la supervivencia del espíritu despues de la temida muerte; con cuyo acto queda desarmado el escepticismo, rotas las férreas cadenas de la teocracia, y libre y seguro el pensamiento de buscar su porvenir y de encontrarle; porque esta continuada manifestacion ultra-terrestre, ensancha el corazon, ilumina el alma, sumida hasta ahora en la noche tenebrosa del catolicismo romano, y le promete, como premio á sus afanes, otros mundos, otras moradas, donde idealizar de nuevo y poder dar forma á las creaciones de su incansable actividad.

Si aseguráramos que crecemos en número, que cada dia somos mas, contándose por decenas los millones de adeptos que creen hoy en el Espiritismo; podria calificarse nuestra afirmacion de apasionada. Era preciso que, para el esplendor de la nueva escuela espiritualista, para que se realzara esta verdad con mas fuerza autoritaria, lo afirmasen nuestros mas encarnizados adversarios; aquellos que ni saben ni pueden perdonarnos el execrable delito de ser pensadores, ni el de querer propagar la redentora doctrina que confesamos por cuantos medios nos sugiere nuestra invencible fé. No necesitamos decir quienes son estos, que forman la parte mayor, el bando mas numeroso, de los dos en que podemos dividir á los enemigos del Espiritismo.

Todo en la Naturaleza camina lentamente por una imperceptible gradacion, cambiando la forma de las cosas; asi ocurre con esta etapa que insensiblemente siguen los clericales que se mofaban de nosotros, apellidándonos falsarios, perjuros, amigos del fráude y del engaño; mas tarde locos y embaucados, para llegar por último á asustarse en la actualidad de nuestras inocentes locuras, tomando por lo sério nuestros juegos infantiles. *Nube de verano* para unos, *monserga* para otros; fantasmagoría para aquel, prestidigitacion para este; imaginacion aqui, monomanía allí; fuegos fátuos para la generalidad, háse trocado en íntimo comercio con los séres que no habitan en el mundo.

Pero, si bien es evidente, que esto es un progreso cierto y real, una verdad arrancada á la hipocresía por la incesante produccion de los fenómenos espiritistas y por el laborioso concurso de sus celosos propagadores, que no cesan de trabajar, cuyo martilleteo condena diariamente sobre el yunque de la opinion, la supersticion y el vicio, esos crueles enemigos del hombre; tambien lo es, que los representantes del atraso moral é intelectual de nuestra época, que los bohemios de la política y de la religion, nó confiesan cuanto sienten y saben, no revelan por completo su pensamiento; pues forzados por la evidencia de la verdad que se impone hasta á los falaces sacerdotes del becerro de oro, y por el instinto de conservacion, que les manifiesta nuestro crecimiento y poderío, solo afirman: que nadie que sea honrado, leal y católico, puede negar la revelacion, y el Espiritismo, cuyos fenómenos han sido escrupulosamente estudiados, y comprobados por dignísimas autoridades de todas las ciencias y de varias opiniones religiosas.

Triunfó el *hecho*, la inteligencia extraterrena, que produce el acto físico; ya no somos juglares, ventrílocuos, actores, etcétera, etc. Ya tenemos dignidad y honor! Los católicos nos conceden veracidad y honra! Gracias por el favor! Ya era tiempo de que se nos devolviera una cosa tan querida para nosotros, y sin la cuál no nos hallábamos. Ya era hora de que se nos restituyera lo que canónigos y presbíteros nos habian usurpado con violencia inusitada, con osadía inaudita! Lo que se ensancha el alma, cuando se la devuelve algo que era suyo! Lo que se rejuvenece el hombre, cuando tras largo pleito por su veracidad, se le hace justicia fallando en conciencia por él!....

Somos hombres honrados y probos: *es verdad cuanto hemos dicho sobre la existencia de la comunicacion con el mundo de Ultratumba*; es cierto que *los espíritus vienen á comunicarse con los habitantes de la Tierra!* Sin embargo, la ley se cumple de nuevo. No hay atajo sin trabajo, y poco mérito fuera ser propagandistas de ideas que no encontrarán dura oposicion: esto manifestaría desde luego, que ó no eran nuevas y buenas ó que eran torpes y triviales, que no merecian ni el trabajo de combatirlas.

Se nos restituye en parte la verdad enunciada, la mayor, la premisa. Es incontestable que los espíritus hablan con los vivos. Perdonen nuestros lectores que lo repitamos ¡Es tan grato al oido del que persigue un ideal, oir esa armonía que produce una concesion del contrario, una confesion como esta......! Quédanse, como es natural, con las consecuencias y las niegan con mas tenacidad que antes, por lo mismo que han entrado muy á pesar suyo en el terreno de las concesiones; luchamos ya en su propia ciudad, hemos salvado el muro; pero ellos se retiran en el paroxismo de la cólera á un derruido castillo, que toman por fortaleza inespugnable! Tal miedo nos tiene el catolicismo romano, desde el cerco que les ha puesto el Espiritismo en nombre de la revelacion, del sentido comun, de la ciencia, de la razon y de la historia, que no es fácil en mucho tiempo que baje el rastrillo para dar paso á un parlamentario, que trate de un arreglo!

La intransigencia se ha despertado de tal modo en los prebendados, que luchan á la desesperada en su brava locura.

¿Qué nueva trinchera es esta tras la que se guarece esa gente? preguntaránse nuestros abonados, sino recuerdan al infeliz cautivo de la Iglesia de Roma. Quién ha de ser? EL DIABLO...!!! El Espiritismo brilla, su luz no la niegan ya los sectarios de Roma; pero ellos, tan duchos en materias ígneas, han llegado á conocer la composicion de esa luz y á saber que proceden sus principales elementos—¡qué horror!—del pavoroso INFIERNO..!!! Si; la comunicacion del hombre seglar,—que no tiene *gracia*,—con otros serés del mundo invisible, no puede efectuarse, sinó con.... *Satanás y sus secuaces*, revoltosos llenos de ambicion, que allá en el cielo se sublevaron un dia contra el secular poder divino, y no logrando vencer la insurreccion diabólica, fueron arrollados los insurrectos y arrojados en las oscuras profundidades del abismo del mal.......! Las carnes nos tiem-

blan, pensando lo que hubiera sido de Dios, de los ángeles fieles, de la creacion, del bien, de la unidad y órden del Universo y aun de nosotros mismos, si los pronunciados logran la victoria, como hubiera sido fácil, dada la inestabilidad de los poderes; porque aquí como allí, donde hay quien se subleva, es porque hay brillantes ejemplos que seguir y probabilidades de vencer! No puede pensarse sériamente en esto, sin horripilarse del amor y del respeto que sienten hácia Dios, los que creen en la rebeldía y existencia de los ángeles caidos.....!

Para que no se crea que afirmamos por placer, imitando rancias costumbres, que son inveteradas en los eclesiásticos, vamos á insertar á continuacion algunos párrafos de un artículo del escritor católico D. Alejandro Pidal y Mon, que vió la luz en el periódico neo, *La España Católica,* y que con alborozo publicó en sus columnas *El Semanario Católico*, el profeta de la nube.

. . . .

. . . .

«Pero si bien es cierto que, como dejamos indicado en dicho artículo, (1) se salvan todos los principios, el espíritu general de burla y de desprecio que hácia el espiritismo, considerado como un hecho baladí, resalta en todo el estudio, las tranquilizadoras consecuencias acerca de su pequeña importancia que deduce, y la incredulidad acerca de la casi totalidad de sus fenómenos que de su lectura se desprende, (1) nos mueven á que consagremos hoy á la ligera breves palabras para emitir nuestro juicio acerca de este nuevo peligro que se nos presenta, y al que nada puede ser mas propicio que una ciega indiferencia por parte de los católicos.»

. . . .

. . . .

«Dios, que atento siempre á la salvacion de las almas obra visiblemente sobre los hombres por medio de esas suspensiones, (2)

---

(1) Refiérese á la insercion de un trabajo de *El Consultor de los Párrocos*, otro diario que, como su título indica, está dedicado á los asuntos eclesiásticos, y que, en contestacion á *La Revista Espiritista* de Barcelona, enjaretó,—no encontramos otra palabra que mejor defina el trabajo,—una interminable série de lindezas propias de los que visten de distinto modo que la generalidad de las gentes, y que ya conocen nuestros lectores por anteriores polémicas. En este tegido de insulsas frases, juegos de cubiletes y cabriolas silogísticas; no guió otro móvil al autor, que llenar cuartillas y mofarse de la doctrina espiritista y del fenómeno, que niega rotundamente, si bien cuida seguir en su largo escrito las tradiciones de su escuela, adornándolo de infinidad de citas mutiladas, recogidas mal y con aviesa intencion, de varios libros de Allan-Kardec, para hacer decir al Maestro lo que no pretendió jamás; martirio de la idea á que están muy acostumbrados con las notas!

(1) Hé aquí un trozo recomendable de *El Consultor*:

«La secta espiritista habla por hablar, sin poder nunca probar nada. En su método no hay mas que suposiciones ó hipótesis gratuitas, y su *doctrina* se reduce á una larga é incoherente série de negaciones, tan vulgares como infundadas, y unas cuantas afirmaciones destituidas de razon y de todo fundamento. Por esto no hay ni puede haber lógica en el espiritismo. Declamará mucho, pero como no puede discutir, no entrará en verdadera discusion nunca. Por más que se le nieguen sus llamados principios, jamás probará ó hará ver que son verdaderos.»

. . . .

. . . .

«Nosotros decimos que vuestros *médiums* no demuestran que, ó los espíritus les hablan, ó ellos no están alucinados. ¿Nos habeis hecho ver lo contrario? No. En fin, nosotros decimos que las revelaciones espiritistas ó las comunicaciones que se suponen hechas por los espíritus no indican ni mas ni menos inteligencia que la que por sí tienen los *médiums* que, por alucinacion, sin duda, se suponen inspirados. El *médium* no dice mas que lo que antes ha estudiado ó sabe.»

(2) *Suspensiones!* ¿Qué idea tendrán formada de Dios los que le ocupan en esos trabajos acrobáticos del tira y afloja? Cómo la sabiduria ha de manifestar en uno de sus actos, falta de prevision y ciencia? Cómo Dios ha de ser falible, viéndose obligado á suspender leyes dictadas

no mutaciones, de las leyes de la naturaleza, tolera muchas veces que el mal espíritu haga uso de sus facultades sobrehumanas por los medios conformes con su angélica naturaleza; y sucede, y asi atestigua la historia que ha sucedido, que Dios se acerca ó se retira del mundo conforme el mundo se aproxima ó se aleja de él; y el ángel de las tinieblas, que, semejante al aire, tiene horror al vacío, apenas se vé que Dios se vá, viene. (1)

«De aqui esa nueva reproduccion de sobrehumanos fenómenos y prodigios que nos inundan; de aqui esa nueva aparicion de sibilas y pitonisas; de aqui esos ídolos que hablan y esos alucinados que profetizan; solo que como cada época tiene sus caractéres, la heregía no se presenta hoy como en el mundo antiguo en la persona del «hierofante» augusto, ni reviste los caractéres aparatosos del «teúrgico neoplatónico,» ni la grotesca forma del «brujo» de los siglos medios; antes por el contrario, iníciase con máscara científica y con capa de fuerza natural en el magnetismo y en el mesmerismo durante el siglo sensualista por escelencia, y cuando el ánsia de creer renace, se adelanta y se exhibe á los ojos del materialismo atónito con el nombre metafísico y los caractéres suprasensibles del espiritismo.

¡Oh estrategia maravillosa y verdaderamente diabólica!

¿Y serán tan ciegos los depositarios de la verdad, de la revelacion, de la tradicion y de la historia, que se pongan del lado de los incrédulos y del lado de los materialistas, (1) abandonando, aunque solo sea en apariencia, la causa de lo sobrenatural (¿?) al astuto, encubierto, irreconciliable, mortal y acérrimo enemigo?

No lo creemos, ni podemos creerlo. Estamos en el último tercio del siglo XIX y no en el año 1700. Dios, arrojado de la vida, vuelve á posesionarse de ella; lo sobrenatural (2)

---

por su voluntad constante y enérgica? Cómo es inmutable el Supremo Hacedor, teniendo que legislar bajo el imperio de la necesidad, que fatalmente le impulsa, segun el criterio católico, á faltar á lo propuesto por Él mismo, destruyendo la armonía preestablecida? Puede concebirse un Dios caprichoso? Sí; en la conciencia de ese dogma asiático del bien y del mal, que admitió la Iglesia para sus mundanos fines!

(1) Otro párrafo del *Consultor de los párrocos*:

«Dios no permite que los malos espíritus estén siempre y para todo á disposicion de los sectarios que los invoquen. Además, los católicos sabemos bien que la potestad de los malos espíritus es bastante limitada y que como sucedió con Job, no pueden hacer sino lo que Dios les permita que hagan.

No haya pues, temor de ningun género al espiritismo. Como artificio, es ridículo y solo puede inspirar desprecio ó lástima. Como filosofía es una copia servil, que nada dice que haya sido mil veces refutado y pulverizado. Como arte diabólica, por último, solo puede perjudicar á los que quieran ser perjudicados ó sea á los que se olvidan de Dios ó abandonan voluntariamente la defensa de sus almas.»

No nos parece que andan muy conformes los neos en la nocion que tienen de la potencia y libertad del demonio. Este lo empequeñece y le dá un valor muy secundario casi como el de comparsa, mientras que aquel le asigna el papel de primera parte. Ni uno ni otro están en lo cierto.

(1) Quién habia de decir á cierto Sr. Abad, que sus mismos amigos le flajelarian de este modo, por haber cometido un regular pecado, diciendo en la cátedra del *Espíritu Santo* lo contrario á su fé y al dogma católico, cuando intentó combatir con malas artes al Espiritismo? Recuerda su reverenda paternidad, que negó la comunicacion, porque el espíritu fuera de la carne, ni *oia*, ni *veia*, ni *sentía* ...? Confíese en esta época de meditacion y de cilicio, ante el tribunal de la penitencia, la mentirilla lícita que le obligó á decir el casuismo jesuita; porque bien sabe el predicador, que su afirmacion huele á pura heregía y que no pudiera decir menos el mas intransigente materialista!

(2) *Sobrenatural*! Lo sobrenatural no existe, señor católico! Esa es una de tantas palabras que carecen de sentido. ¿Cómo puede existir lo que no existe, y ser lo que no es? Donde exista el *vacío* se encontrará *lo sobrenatural* y la *nada!* La naturaleza es una, como uno es Dios. Si hubiese otra naturaleza, la unidad y el órden de la Creacion serian el caos, que solo existe en el catolicismo romano.

invade la historia, la filosofía, el arte y la literatura; el milagro (1) brilla esplendente á nuestros ojos en *Lourdes*; ha pasado ya el tiempo de las hagiografias mutiladas de los separatismos filosóficos y artísticos. El valor está de moda entre los creyentes; la sonrisa de Voltaire ha quedado reducida á la simple categoría de mueca, y la verdad ha perdido todo respeto humano, y no respeta ya nada que no sea respetable. (2) Los católicos no podemos negar el PRINCIPIO NI EL HECHO, porque creemos en lo sobrenatural; sabemos que existen espíritus rebeldes, tentadores y malditos; (3) tenemos pruebas auténticas de sus relaciones con los hombres en los libros santos, en el testimonio de los historiadores, en la historia misma, y en la misma naturaleza humana, impotentes para esplicar sin esa clave los misterios del Oriente, las hogueras de la Edad Media, las aberraciones de la Edad Moderna y los cuadros que se aparecen misteriosos á los atónitos ojos del misionero en las vastas soledades donde eleva su trono el salvajismo.

Los católicos no podemos negar el *principio*, porque la doctrina nos los enseña, porque la Iglesia nos lo dice. Los católicos no podemos negar el *hecho*, porque destruiríamos todo criterio de verdad, echaríamos las bases de un escepticismo histórico y científico, á nosotros mismos mas que á otro ninguno funesto.»

. . . .

. . . .

«Es cierto ó no es cierto que en la época que alcanzamos, esos fenómenos han tomado un incremento espantoso? ¿Es cierto ó no cierto que el espiritismo ha tomado un gran vuelo? ¿Qué significa esa gran renovacion de mágia cabalística?

¿Es una gran impostura organizada en gran escala, es una universal demencia, ó es una espantosa y terrible realidad que ante nuestros ojos dormidos se nos aparece?

No negamos que en muchísimos casos hay impostura, demencia, fantasmagoría, alucinacion, todo lo que se quiera; pero descartemos esos casos, oigamos la voz de la razon y la voz de la crítica, y la voz augusta de la Iglesia. Estudiemos el sobrenatural en nuestro siglo: consultemos los Ánales de las academias europeas, observemos fenómenos que

---

(1) Podemos unir esta palabra con la anterior. Tan vacia es una como la otra. Si el milagro existiera, Dios seria el sér mas caprichoso y por lo tanto indigno de ser el Regulador y Providencia del Universo y de sus criaturas. Lo que sucede, obedece siempre á leyes inmutables y precisas, que no podrá conocer el hombre cuando el fenómeno llama su atencion, pero que lógicamente existian como causa del efecto. Subvertir el órden y la armonía aceptando el milagro, es entregar la direccion de lo creado á una casa de orates.

(2) Cierto; pero esto no es en favor del dogma que petreficó el interés, sinó del racionalismo que trata de buscar la universalidad y la armonía entre la diversidad de razas, idiomas, religiones y estados. La verdad impulsa al progreso y cuanto no se basa en sólidos cimientos, cae, se derrumba ante el esfuerzo jigantesco de la palanca libertad, y de la piqueta razon. Lo inviolable y sagrado para el fanático, es nímio y baladí á los ojos del filósofo; porque su clara inteligencia no encuentra el misterio, el milagro y lo sobrenatural. Lo que la ciencia y la razon aceptan, es lo único que merece profundo respeto; resígnense pues los católicos á ver lo mas santo de sus creencias, profanado por la discusion, pues las generaciones nuevas se desligan del pasado, y tratan de fundar una soeiedad mas perfecta y mas conforme con la ley natural.

(3) Rebeldes y malditos! Siempre esa torpe idea de Dios, esa falsa nocion de los atributos de la divinidad. Qué poder es el de Dios, si permite constantemente que los demonios se burlen de sus leyes y traten de arrastrar al mal irreparable á los que Él desea sigan el camino del bien? Qué misericordia adorna al Padre, si maldice? Y quién alcanzando alguna perfeccion, maldice, á no ser los católicos romanos? Por eso aceptan sin vacilar, que pueda maldecir á sus criaturas el Hacedor, el Sér infinito, cuyas escelencias cantan sin comprender! Si uno solo de los espíritus se perdiera, si fuera eternamente maldito, Dios dejaria de ser Grande, Misericordioso y Justo, y su Sabiduria no fuera completa y absoluta, pues no habria previsto, que uno de los séres quedaria en las tinieblas del mal. La causa del infierno es una causa perdida!

á nuestro alrededor se producen, consultemos las obras sérias de los sábios católicos, racionalistas, protestantes, escépticos y hasta positivistas mas eminentes, ¿y qné encontramos?

Encontramos un testimonio sincero, acorde, unánime, de multitud y variedad de personas de diferente edad, indole, sexo, religion y carrera que nos dan distintas apreciaciones de una doctrina, que nos presentan diferentes hipótesis de los hechos, pero que todas están acordes en atestiguar la completa, absoluta y evidente realidad de los fenómenos.

Poco importa que los mesmeristas, los partidarios de Hume y de Allan-Kardec disputen acerca de los verdaderos fundamentos de la doctrina; que Litre, Faraday, Caupont, Roger disputen acerca de las esplicaciones hipotéticas de los fenómenos, mientras estén acordes sobre la REALIDAD DE LA EXISTENCIA DE ESOS FENÓMENOS MISMOS, multitud de sábios, de Sacerdotes, de médicos, de naturalistas y de filósofos, entre los que descuellan Perrone, Lacordaire, Curci, Gousset, Liborn, Manpled, Matignon, Guillon, Caupart, Coubett, Des Maurereon, Bizonard, Mirville. Padre Ventura, Caroli, Pianciani. Poilloux, Tizzani, Sarignet. Montivelli, Alimorde, Faraday, Cubier, Laplace, Hufeland, Franklin, Berzechius, Orfila, Broussais, Arago, Panizze, Malfatti, Hernostadt, Husson, Baninet, Labater, De Jussieu, Jogary, etc. etc., y otros muchísimos varones entre los que descuellan los académicos de las academias de Ciencias de Paris y de Berlin, dieron sus dictámenes sobre el mesmerismo, y los que firmaron la famosa esposicion de los Estados-Unidos.

Ante este espectáculo, toda sonrisa es una *vulgaridad*; (1) lo natural, lo propio, lo digno, es estudiar el fenómeno, analizarlo, esplicarlo y combatirlo.

. . . .

1.° El *espiritismo* es la forma especial de la mágia en el siglo XIX.

2.° El agente real del espiritismo es el espíritu rebelde que tentó á nuestros primeros padres en el Paraiso y á nuestro Señor Jesucristo en el desierto. (1)

. . . .

Una palabra para concluir. El espiritismo en España hace años, no era apenas conocido, hoy cuenta varias sociedades en Madrid y muchas en provincias; publica todos los años un Almanaque, tiene su *Revista*, (2) ha

---

(1) Magnífico! Qué cara de agradecimiento habrá puesto cierto canónigo batallador, que se propuso matar al Espiritismo con dilemas atornillados y ridículos sofismas! Ese es el premio, el merecido galardon que reciben todos los hombres informales, que rien á mandíbula batiente de aquello que no se han tomado el trabajo de estudiar y conocer! Sentimos este percance y nos condolemos del tiempo que perdió el canónigo ,llamando la atencion.

(1) Ya tenemos nuevamente en campaña al mismo personaje, tentando á los simbólicos primeros padres en el Paraiso (lugar que solo puede admitir el fanático, y atreviéndose ¡oh poder de la preocupacion! á tentará Dios, segun el dogma católico! No se avergüenzan de pensar siquiera que pudo efectuarse tamaña ofensa? Dios puesto en jaque por el demonio! Dios al borde del precipicio! Dios prestando oidos al mal! Dios en compañía del Diablo! El Demonio llegando á profanar la santidad! El Demonio, esperanzado de conseguir el ruin logro de sus infames fines! Puede ser el dogma del demonio mas abyecto; mas indigno, ni mas trivial? Pero nó; el demonio no existe, las mismas escrituras lo niegan! Todos los espíritus se redimen del mal y avanzan en el camino de la perfeccion. El infierno, es el símbolo de las penas que moralmente sufre el réprobo, no un verdadero lugar donde se atenacean á los desgraciados, que faltaron al cumplimiento de sus sagrados deberes. La existencia de ese fatídico y siniestro antro, fuera la mas completa negacion de Dios! Nosotros que no creemos, que no podemos aceptar como racional la divinidad de Jesucristo, no podemos conformarnos con la obsesion que anuncia la Iglesia en los cuarenta dias; cómo pues aceptaríamos la heregía sin igual de la tentacion de Dios? Desechen los católicos, esas rancias ideas que les hacen rezagar en la marcha de la civilizacion!

(2) No una, sino cinco, señor católico. Amen de los libros que incesantemente dá á luz la

tenido una representacion relativamente numerosa en el Parlamento, donde ha presentado proyectos de ley espiritistas y donde ha influido mucho mas de lo que se piensa, ha presentado en el teatro sus producciones y se ha entrado además sigilosa y calladamente por el seno de las familias.

El krausismo era un *hazme reir* hace poco tiempo; todo el mundo se burlaba del «loco de *Illescas*,» que habia «dado el salto;» (1) hoy el krausismo ha educado dos ó tres generaciones, ocupa las principales cátedras de la facultad de letras de Madrid, ha llenado de krausistas las universidades de provincias, ha desempeñado los primeros puestos de la nacion en las Córtes y en el Gobierno.

El krausismo, todo el mundo lo sabe, no es una escuela, es una secta.

El espiritismo es un culto.

Que los Gobiernos se descuiden; que los escritores católicos se rian, y ya veremos qué *Iglesia* se revela el mejor dia.»

El hecho, pues, ni el principio en que descansa el fenómeno psíquico, que ha dado lugar á la creacion de la escuela espiritista, no pueden negarlo los católicos. Ellos saben perfectamente, que su religion no tiene otro orígen y que si negaran osadamente la realidad del Espiritismo, su Revelacion caería con rapidéz á los golpes de sus mismos argumentos y negaciones. De hoy mas vivimos en terreno comun, y á pesar de las excomuniones seguiremos practicando el bien que nos aconseja el Espiritismo.

Sin embargo, los ortodoxos nos ponen en entredicho, califican nuestras prácticas de hechicerías y tratos con el Diablo. Debe haberse regenerado mucho este habitante de las zahurdas de Pluton, cuando tan bien nos guia por la senda de la moral y tantos sacrificios exije de nosotros para hacernos buenos. ¿Será que Satanás, apostata de la idea del mal y se aproxima á Dios, mientras los rancios católicos se alejan de Él á pasos ajigantados? Será que el rebelde se arrepiente y pide perdon, y lo encuentra en la espiacion de sus culpas, mientras la orgullosa Iglesia Romana vá hácia la perdicion arrastrando en pós de sí á todos los fanáticos que no conocen el espíritu del Evangelio? ¡Los idólatras nos califican de demonólogos, para evitar la desercion de sus filas, sin reparar que, si en la tierra se dá culto al demonio, solo lo tributa la grey romanista.

Hemos conseguido la primera y mas señalada victoria.

La comunicacion es cierta. Pero ¿con quién?

¿Tendremos necesidad de perseguir con la luz de la razon las tinieblas infernales, para ahuyentar el miedo infundido en los fanáticos por los exorsistas y teólogos, haciendo desaparecer de la creacion ese eterno diablo?

No creemos necesario ese trabajo, nuestros suscritores tienen ya sobre esto una opinion bien fundada, y saben el valor que tiene este mito, que sirve de *bú* á la Iglesia Romana; pero, si los católicos insisten y quieren discutir, les probaremos racionalmente, que Dios es incompatible con el Diablo, y que para creer en el eterno mal, han de rechazar precisa y lógicamente el principio absoluto del bien. Si hay Demonios, no hay Dios, que elijan!!

Antonio del Espino.

---

prensa espiritista, cuyas ediciones se aumentan prodigiosamente.

(1) Hé aquí el respeto que merece á los católicos la honra, la virtud, la ciencia, las canas, y una vida entregada al estudio y al verdadero sacerdocio del profesorado! Pero no importa!

Sanz del Rio, será cada vez mas conocido y adorado de todos sus compatriotas, que son hoy los que menos le conocen; su doctrina dará su fruto, y el bello ideal de la humanidad no lo encontrará el hombre en los libros teológicos, fárrago de cuestiones inútiles, sino en el profundo estudio de las obras y vida ejemplarísima de esos varones justos, que vinieron á la tierra con la mision regeneradora de señalarnos el porvenir entre las brumas de un oscuro horizonte! El escarnio que de la escuela krausista hace el neo católico escritor, es su mejor elogio; los temores que le sobrecojen al ver su crecimiento, la prueba irrecusable de la bondad que encierra la filosofia que se atreve á ridiculizar.

CARTAS SOBRE EL ESPIRITISMO.

POR UN CRISTIANO.

X.

París 5 de Enero de 1865.

Querida Clotilde:

Continúo nuestras amistosas conversaciones. Es necesario que del choque de las ideas resalte la verdad, como la chispa, del choque de los pedernales. Escuche, pues, excelente amiga, la palabra de aquellos á quienes he consultado para satisfacer al abate Pastoret y á V. acerca de las graves cuestiones que nos ocupan.

«Así como hay hombres que preceden á un siglo—dice Ballanche,—los hay tambien que existen ántes de la existencia actual y que participan ya de la *existencia futura*. Las iniciaciones son sucesivas. El hombre que está dotado de esta facultad, se introduce mas pronto en el siglo futuro, ó lo que es lo mismo, en la vida venidera...

«Es evidente que en esta tierra y, desde el presente, existe una gerarquía de Espíritus humanos que se estiende *mas allá de esta vida*; pero todos la alcanzan, unos más pronto y otros mas tarde.

«Sin el trabajo y el mérito, nadie puede alcanzar un grado en la iniciacion humana.

«El hombre llega á la otra vida con la perfeccion que ha logrado en ésta, tal como le ha sido posible por los medios que Dios le ha dado.

«El hombre ocupa su rango en las gerarquías indefinidas.

«Gozará un dia del universo como goza de este mundo.

«Las leyes que nos es dado conocer yá, y que se aplican á toda la creacion, nos dicen que nuestro planeta no está aislado.»

Segun M. Pelletan, «el hombre irá siempre de sol en sol, subiendo siempre como por la escala de Jacob, la gerarquía de la existencia; pasando siempre, segun su mérito y su progreso, de hombre á ángel, y de ángel á arcángel.

Así, progreso necesario y contínuo, hé aquí lo que M. Pelletan promete á los hombres en la vida futura.

Esa teoría de M. Eugenio Pelletan, ¿no está implícitamente contenida en estas palabras de S. Jerónimo y S. Agustin: «Lo que hace que cuando habremos pasado del estado de hombre al de ángel, podremos contemplar al Señor?»

«¿Esa otra vida será una ó múltiple?—esclama Jouffroy;—será una sucesion de vidas cuyo obstáculo irá disminuyendo? ó bien seremos sumergidos, saliendo de esta vida, en una vida sin obstáculo? Puede escogerse entre esas dos hipótesis.»

Un autor moderno, discípulo de Ballanche ya citado, es mucho mas afirmativo. Segun él, «el universo es un inconmensurable edificio, del cual Dios es el arquitecto supremo. Ese universo está dividido en lugares inferiores, intermedios y superiores. Los séres inteligentes y libres van á su vez de pruebas en pruebas y de espiaciones en espiaciones, desde las mas humildes moradas á las superiores, segun el grado de sus méritos y de sus virtudes, hasta que han alcanzado el título de elegidos, de iniciados en la grande lógia suprema, donde reside el sér de los séres, el gran Hierofante, Dios; agregados entónces á la sociedad universal de los mundos que gravitan á su alrededor, se abalanzan de progreso en progreso, sin alcanzar jamás la esencia incomunicable del absoluto y del infinito.

No nos quejemos pues, si sufrimos aquí nuestro noviciado terrestre; si no penetramos los secretos maravillosos que mas tarde nos serán revelados; si nos faltan los sentidos y las facultades que nos abririan nuevos horizontes en los grandes mundos; sólo estamos en los primeros grados, y acordémonos que el iniciado no puede leer mas que la página de su grado. Sin duda que no debemos ahogar esas generosas aspiraciones hácia un destino mejor, esos divinos presentimientos de porvenir y de inmortalidad; pero sepamos cumplir tambien, con constancia y firmeza,

diosos horizontes de los cielos. Dichosos querida prima, los que pueden dar la última mano á su obra terrestre y aspirar á esa region límpida en la que la lucha entre el bien y el mal solo existe como una reliquia de la humana vida.

—Adios, estimada Clotilde, lea V. y medite esta carta.

Su afectísimo,

N. N.

LA SOCIEDAD

cerca del triunfo del bien.

—El mal es grande, pero no irremediable. La fé casi ha desaparecido, y á su olvido, los dogmas antiguos, no siendo reemplazados por otros mas perfectos basados en la razon y en la ciencia, serán descompuestos como los cadáveres en los sepulcros.

Todo lo que en el mundo sucede lleva su señal precursora, semejante al ruido sordo que se oye antes de estallar la tempestad.

Las innumerables y distintas ideas que se cruzan y se mezclan en el horizonte del mundo espiritual; el confuso murmullo y la inquietud interior de los pueblos, son la señal precursora que anuncia al mundo la salida del sol de las inteligencias, disipando con su luz las tinieblas que se opongan al progreso humano.

Toda causa tiene su periodo determinado que recorre con una duracion necesaria segun su energía; al agotarse esta, viene el efecto á la vez obrando en sentido opuesto, y no obstante, el progreso se realiza en virtud de las leyes eternas é inmutables.

La condicion de la humanidad para otro nuevo estado mas perfecto, es la próxima destruccion del presente. Las generaciones que presencian esta fecunda trasformacion, no apercibiéndose mas que de la destruccion misma, se turban y se entristecen, al creer que se halla el vacío á su rededor. Este, sin embargo, está muy cerca de ellos, pero oculto bajo el velo impenetrable que cubre desde su origen el sagrado misterio de la vida.

Algunos instantes más y la tumba se tragará su presa; y en las ruinas del viejo cuerpo, ya disuelto, aparecerá el gérmen, cuyo desarrollo marca una de las fases de la trasformacion ascendente y cuyo principio y término á nadie es dado conocer.

—Lo que ven nuestros ojos, lo que tocan nuestras manos, no son mas que sombras; y el sonido que hiere nuestros oidos, no es mas que un eco grosero de la voz íntima y misteriosa que adora, ruega y gime en el seno de la creacion.

Ese sol que tanto brilla, no es sino sombra que cubre el emblema del verdadero sol, el cual solo sirve para iluminar una pequeña parte del Universo. Esta tierra tan rica y tan esmaltada de verdes matices, no es mas que un pobre y triste sudario de la naturaleza, degradada como el ángel caido, los cuales resucitarán en un mismo dia para el bien de la humanidad.

—Esta es la causa porque gime y padece toda criatura, esforzándose en renacer á la vida verdadera y salir de las tinieblas á la luz, y de la region imaginaria á la de la realidad. Bajo esta envoltura de carne, le parecemos á un viajero que, en su sueño, cree ver pasar á miles de fantasmas junto á su lecho, únicamente para atormentarle.

El mundo verdadero se halla cubierto para nosotros por el negro crespon de la materia y las pasiones. El que se recoje al seno de su alma, logra entreverlo en lontananza. Un secreto misterioso que vela en nuestro interior, nos manda que alcemos la punta del velo que sujeta el tiempo con su mano arrugada, y en el momento los ojos del alma se deleitarán en las maravillas que aparecerán ante nosotros.

Caminamos á oscuras por la ribera del mar, y no vemos mas que la ligera espuma que dejan tras sí las olas. Por esto mismo las religiones, los lazos morales y las viejas sociedades, se aflojan ó perecen en apariencia, si bien germinan otras nuevas junto á sus ruinas, reformándose en secreto por órden de la bondad infinita.

¡Qué bello se presentará el cielo en su sereno esplendor, por encima de las vaporosas nubes nacaradas, que cubren pasageramente la tierra, cuando en lugar de esa débil luz que llamamos dia, brille desde el cielo la luz viva y purísima, reflejo divino de la faz de Dios! Entonces los vientos desgarrarán de repente ese velo fúnebre que cubre á la triste y melancólica humanidad, y aparecerá el astro radiante, cuya luz se estenderá hasta el fondo del espacio ilimitado, formando luminosas ondas, y saliendo de él á torrentes la vida, y despertando de su plácido sueño, los dormidos gérmenes de la creacion! ¡Qué trabajo y qué desarrollo tan maravilloso é inagotable! ¡Qué infinita variedad de formas, riquezas de colores, y abundancias de suaves aromas, gozará en este dia los humanos! Los hombres se mirarán unos á otros al resplandor de esa luz, y se conocerán y se amarán como hermanos, y serán dichosos; porque ya no habrá ni grandes ni pequeños, sino séres unidos en el amor Divino, formando una sola familia de toda la humanidad universal.

¿Y este dia tardará muche? Qué importa la tardanza, los trabajos, las fatigas, las penalidades y los sufrimientos, con tal que éstos sean mas fecundos, y que las generaciones venideras tengan únicamente su pensamiento en Dios, y llenas de gozo y júbilo, nos bendigan, y celebren sus himnos en honor del triunfo del bien? Nada: este es el problema que á la generacion presente le es dado conocer y resolver, aunque á grandes rasgos.

Adelante.

Blas Seller.

El Espiritismo, que crée en la Providencia; que vé los innumerables caminos que á Dios conducen, admirándose cada vez mas de la armonía que reina en la Creacion; que solo escluye de la salvacion á los que desconocen la caridad, reconociendo que la moral es universal, como patrimonio de todos los hombres; que estudia sin fanatismo el sublime libro del cristiano: *El Evangelio,* cuya síntesis quedó condensada por Cristo en el versículo: «Amarás á Dios sobre todas las cosas, y al prógimo como á tí mismo;» que espera con fé inquebrantable la unidad religiosa por medio del amor, la razon, la filosofía, la ciencia y la comunicacion de Ultratumba, levantándose sobre el pavés de las religiones positivas, la Revelacion de todos tiempos, sin interpretaciones ni errores; el Espiritismo, en fin, que imitando á Jesús, no encuentra ni griegos ni persas, ni judíos ni gentiles, sino hermanos en todos los hombres, hijos de Dios, que han de recibir su recompensa, y que no pueden perder su patrimonio y condicion celestial, acepta cuanto al bien tienda, pertenezca á la escuela ó secta que se quiera.

Profanos á la órden de la Masonería, desconocemos sus secretos fines, sus reglamentos y trabajos. Pero amigos de la verdad, no titubearemos en decir, que creemos á los Masones, obreros de la civilizacion, y dispuestos á hacer el bien en cuanto sus fuerzas lo permitan. Ocasion hemos tenido de encontrarles en sitios de peligro y en el triste hogar del desgraciado, sin que la trompeta de la fama pregonara sus servicios, como acostumbran á hacerlo, los que niegan toda clase de buenos sentimientos á los que no comulgan sus ideas.

Nosotros, distintos en todo á esta privilegiada clase, nos atrevemos á recomendar la lectura del siguiente artículo, que tomamos del *Boletin de la Masonería simbólica del Gran Oriente de España,* cuya insercion nos agradecerán nuestros lectores; pues la moral que resplandece en el escrito es aceptable por todos conceptos y digna de figurar en las columnas de los periódicos verdaderamente cristianos. ¡Ojalá fuésemos tan buenos, que supiéramos practicar cuanto con gran inspiracion se aconseja en esta página de deberes de los *trabajadores libres!*

diosos horizontes de los cielos. Dichosos querida prima, los que pueden dar la última mano á su obra terrestre y aspirar á esa region límpida en la que la lucha entre el bien y el mal solo existe como una reliquia de la humana vida.

—Adios, estimada Clotilde, lea V. y medite esta carta.

Su afectísimo,

N. N.

LA SOCIEDAD

cerca del triunfo del bien.

—El mal es grande, pero no irremediable. La fé casi ha desaparecido, y á su olvido, los dogmas antiguos, no siendo reemplazados por otros mas perfectos basados en la razon y en la ciencia, serán descompuestos como los cadáveres en los sepulcros.

Todo lo que en el mundo sucede lleva su señal precursora, semejante al ruido sordo que se oye antes de estallar la tempestad.

Las innumerables y distintas ideas que se cruzan y se mezclan en el horizonte del mundo espiritual; el confuso murmullo y la inquietud interior de los pueblos, son la señal precursora que anuncia al mundo la salida del sol de las inteligencias, disipando con su luz las tinieblas que se opongan al progreso humano.

Toda causa tiene su periodo determinado que recorre con una duracion necesaria segun su energía; al agotarse esta, viene el efecto á la vez obrando en sentido opuesto, y no obstante, el progreso se realiza en virtud de las leyes eternas é inmutables.

La condicion de la humanidad para otro nuevo estado mas perfecto, es la próxima destruccion del presente. Las generaciones que presencian esta fecunda trasformacion, no apercibiéndose mas que de la destruccion misma, se turban y se entristecen, al creer que se halla el vacío á su rededor. Este, sin embargo, está muy cerca de ellos, pero oculto bajo el velo impenetrable que cubre desde su origen el sagrado misterio de la vida.

Algunos instantes mas y la tumba se tragará su presa; y en las ruinas del viejo cuerpo, ya disuelto, aparecerá el gérmen, cuyo desarrollo marca una de las fases de la trasformacion ascendente y cuyo principio y término á nadie es dado conocer.

—Lo que ven nuestros ojos, lo que tocan nuestras manos, no son mas que sombras, y el sonido que hiere nuestros oidos, no es mas que un eco grosero de la voz íntima y misteriosa que adora, ruega y gime en el seno de la creacion.

Ese sol que tanto brilla, no es sino sombra que cubre el emblema del verdadero sol, el cual solo sirve para iluminar una pequeña parte del Universo. Esta tierra tan rica y tan esmaltada de verdes matices, no es mas que un pobre y triste sudario de la naturaleza, degradada como el ángel caido, los cuales resucitarán en un mismo dia para el bien de la humanidad.

—Esta es la causa porque gime y padece toda criatura, esforzándose en renacer á la vida verdadera y salir de las tinieblas á la luz, y de la region imaginaria á la de la realidad. Bajo esta envoltura de carne, le parecemos á un viajero que, en su sueño, cree ver pasar á miles de fantasmas junto á su lecho, únicamente para atormentarle.

El mundo verdadero se halla cubierto para nosotros por el negro crespon de la materia y las pasiones. El que se recoje al seno de su alma, logra entreverlo en lontananza. Un secreto misterioso que vela en nuestro interior, nos manda que alcemos la punta del velo que sujeta el tiempo con su mano arrugada, y en el momento los ojos del alma se deleitarán en las maravillas que aparecerán ante nosotros.

Caminamos á oscuras por la ribera del mar, y no vemos mas que la ligera espuma que dejan tras sí las olas. Por esto mismo las religiones, los lazos morales y las viejas sociedades, se aflojan ó perecen en apariencia, si bien germinan otras nuevas junto á sus ruinas, reformándose en secreto por órden de la bondad infinita.

¡Qué bello se presentará el cielo en su sereno esplendor, por encima de las vaporosas nubes nacaradas, que cubren pasageramente la tierra, cuando en lugar de esa débil luz que llamamos dia, brille desde el cielo la luz viva y purísima, reflejo divino de la faz de Dios! Entonces los vientos desgarrarán de repente ese velo fúnebre que cubre á la triste y melancólica humanidad, y aparecerá el astro radiante, cuya luz se estenderá hasta el fondo del espacio ilimitado, formando luminosas ondas, y saliendo de él á torrentes la vida, y despertando de su plácido sueño, los dormidos gérmenes de la creacion! ¡Qué trabajo y qué desarrollo tan maravilloso é inagotable! ¡Qué infinita variedad de formas, riquezas de colores, y abundancias de suaves aromas, gozará en este dia los humanos! Los hombres se mirarán unos á otros al resplandor de esa luz, y se conocerán y se amarán como hermanos, y serán dichosos; porque ya no habrá ni grandes ni pequeños; sino séres unidos en el amor Divino, formando una sola familia de toda la humanidad universal.

¿Y este dia tardará mucho? Qué importa la tardanza, los trabajos, las fatigas, las penalidades y los sufrimientos, con tal que éstos sean mas fecundos, y que las generaciones venideras tengan únicamente su pensamiento en Dios, y llenas de gozo y júbilo, nos bendigan, y celebren sus himnos en honor del triunfo del bien? Nada: este es el problema que á la generacion presente le es dado conocer y resolver, aunque á grandes rasgos.

Adelante.

Blas Seller.

El Espiritismo, que crée en la Providencia; que vé los innumerables caminos que á Dios conducen, admirándose cada vez mas de la armonía que reina en la Creacion; que solo escluye de la salvacion á los que desconocen la caridad, reconociendo que la moral es universal, como patrimonio de todos los hombres; que estudia sin fanatismo el sublime libro del cristiano: *El Evangelio*, cuya síntesis quedó condensada por Cristo en el versículo: «Amarás á Dios sobre todas las cosas, y al prógimo como á ti mismo;» que espera con fé inquebrantable la unidad religiosa por medio del amor, la razon, la filosofía, la ciencia y la comunicacion de Ultratumba, levantándose sobre el pavés de las religiones positivas, la Revelacion de todos tiempos, sin interpretaciones ni errores; el Espiritismo, en fin, que imitando á Jesús, no encuentra ni griegos ni persas, ni judíos ni gentiles, sino hermanos en todos los hombres, hijos de Dios, que han de recibir su recompensa, y que no pueden perder su patrimonio y condicion celestial, acepta cuanto al bien tienda, pertenezca á la escuela ó secta que se quiera.

Profanos á la órden de la Masonería, desconocemos sus secretos fines, sus reglamentos y trabajos. Pero amigos de la verdad, no titubearemos en decir, que creemos á los Masones, obreros de la civilizacion, y dispuestos á hacer el bien en cuanto sus fuerzas lo permitan. Ocasion hemos tenido de encontrarles en sitios de peligro y en el triste hogar del desgraciado, sin que la trompeta de la fama pregonara sus servicios, como acostumbran á hacerlo, los que niegan toda clase de buencs sentimientos á los que no comulgan sus ideas.

Nosotros, distintos en todo á esta privilegiada clase, nos atrevemos á recomendar la lectura del siguiente artículo, que tomamos del *Boletin de la Masonería simbólica del Gran Oriente de España*, cuya insercion nos agradecerán nuestros lectores; pues la moral que resplandece en el escrito es aceptable por todos conceptos y digna de figurar en las columnas de los periódicos verdaderamente cristianos. ¡Ojalá fuésemos tan buenos, que supiéramos practicar cuanto con gran inspiracion se aconseja en esta página de deberes de los *trabajadores libres!*

La Masoneria.

Masones.

Adora al Gran Arquitecto del Universo.

El verdadero culto que se dá al Gran Arquitecto, consiste en las buenas obras.

Ten siempre tu alma en un estado puro para parecer dignamente delante del Gran Arquitecto, que es Dios.

Ama á tu prógimo como á ti mismo.

No hagas mal, aunque esperes bien.

Haz bien por amor al mismo bien.

Estima á los buenos, ama á los débiles, huye de los malos, pero no odies á nadie.

No lisongees á tu hermano, pues que es una traicion; si tu hermano te lisongea, teme que te corrompa.

Escucha siempre la voz de tu conciencia.

Sé el padre de los pobres; cada suspiro que tu dureza les arranque, son otras tantas maldiciones, que caerán sobre tu cabeza.

Respeta al viajero, nacional ó estranjero, ayúdale; su persona es sagrada para tí.

Evita las querellas; prevé los insultos, deja siempre que la razon quede de tu lado.

Parte con el hambriento tu pan, y á los pobres y peregrinos metelos en tu casa: cuando vieses al desnudo, cúbrelo, y no desprecies tu carne en la suya.

No seas ligero en airarte, pues que la ira reposa en el seno del nécio.

Detesta la avaricia; porque quien ama las riquezas, ningun fruto sacará de ellas; y esto tambien es vanidad.

Huye de los impios; porque su casa será arrasada; mas las tiendas de los justos, florecerán.

En la senda del honor y de la justicia está la vida: mas el camino estraviado, conduce á la muerte.

El corazon de los sábios está donde se practica la virtud, y el corazon de los necios, donde se festeja la vanidad.

Respeta á las mujeres, no abuses jamás de su debilidad, y mucho menos pienses en deshonrarlas.

Si Dios te dá un hijo, agradéceselo; pero tiembla del depósito que te confia. Sea para tí ese niño la imágen de la Divinidad. Haz que hasta los 10 años te tema, hasta los 20 te ame y hasta la muerte te respete. Hasta los 10 años sé su maestro, hasta los 20 su padre y hasta la muerte su amigo.

Piensa en darle buenos principios antes que bellas maneras; que te daba rectitud esclarecida y no frívola elegancia. Haz un hombre honesto, antes que un hombre hábil.

Si te avergüenzas de tu destino, es orgullo: piensa que este, ni te honra ni te degrada; el modo con que lo desempeñes hace uno y otro.

Lee y aprovecha, vé é imita, reflexiona y trabaja; ocúpate siempre en el bien de tus hermanos y trabajarás por ti mismo.

Conténtate de todo, por todo y con todo.

No juzgues ligeramente las acciones de los hombres: no reproches y menos alabes: esto corresponde á Dios que sondea los corazones para apreciar sus obras.

Sé entre los profanos, libre sin licencia, grande sin orgullo, humilde sin bajeza; y, entre los hermanos, firme sin ser tenaz, severo sin ser inflexible y sumiso sin ser servil.

Habla moderadamente con los grandes, prudentemente con tus iguales, sinceramente con tus amigos, dulcemente con los pequeños y tiernamente con los pobres.

Justo y valeroso, defenderás al oprimido, protegerás la inocencia sin reparar en nada de los servicios que prestares.

Exacto apreciador de los hombres y de las cosas, no atenderás mas que al mérito personal, sean cuales fueren el rango, el estado y la fortuna.

El dia que se generalicen estas máximas entre los hombres, la especie humana será feliz, y la Masonería habrá terminado su tarea y cantado su triunfo regenerador.»

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

Con especial satisfaccion vemos que las sociedades espiritistas establecidas en la provincia, trabajan con afan, y que algunas de ellas, atendiendo á lo que tenemos varias veces recomendado, nos remiten copia de lo que á sus ojos merece los honores de la publicacion.

Gustosos damos cabida á las siguientes composiciones poéticas, obtenidas en el Círculo de Jijona.

EL ÁNGEL DE LA GUARDA

Cuando ya puesto el sol, cuando la noche
Del fondo de los valles se levanta;
Cuando ya del crepúsculo no queda
La mas ligera ráfaga;
Cuando arrojan fantásticos rumores
Los senos de las cóncavas montañas;
Cuando se quejan los lejanos rios
Y llora la campana;
Un ángel con dulcísima sonrisa
Acude á vuestra plácida morada
Y el lecho de la virgen y del niño,
Defiende con sus alas.
Es el ángel del sueño y los amores,
Estrella del hogar, luz de la casa,
El ángel que las lágrimas enjuga,
El Ángel de la Guarda!

A LA HORA

del crepúsculo vespertino

La tarde estaba oscura, el aire frio,
Fúnebre precursor de la tormenta,
Del cementerio umbrío
Escalaba la tapia amarillenta
Cual eco sordo de lejano rio.

Allí, casi sin luz, junto á la ermita
Que corona el humilde campanario,
Al pié de un sauce que á su puerta crece,
Rodeada de lámparas y cruces
Una capilla lúgubre aparece
Con paños negros y llorosas luces.

Todo en silencio alrededor yacía,
Y á intérvalos tan solo se escuchaba,
El rumor de la cera, que crugía
Y el son de la campana, que doblaba
Por la que nunca mas despertaría.

Sus amarillas manos vi sujetas
Con lazos oprimidos,
Y el cárdeno matiz de las violetas
Dibujaban sus lábios comprimidos.

Al perfil de su oscura cabellera
Y al fulgor de la lámpara oscilante,
Ví una cruz, que guardaba en su madera,
De una madre la lágrima postrera,
O el último suspiro de un amante.

Cuando muerta mis ojos la veian,
Sin conocerla, en llanto se anegaban;
Y los ecos del aire me fingian,
Los gritos con que al mundo la llamaban
Los que ya para siempre la perdian.

Angel ó virgen, que cual flor temprana
Marchita duermes en sepulcro frio
Bajo los brazos de la cruz cristiana....
Ahora, que no despierta tu cándida hermosura,
Ahora, que te ves, abandonada y muerta,
Y que á la noche te hallarás cubierta
Por el polvo de estrecha sepultura....
Ahora, que el dedo de la muerte fria
Desvaneció la luz de tú mirada
Con que un amante en su espansion solia
Ver su tierna inquietud recompensada:
Yo, viajero, ignorado peregrino,
Á tus amores y á tu suerte estraño,
Ante tu humilde féretro me inclino....
Y cuando á nadie encuentro en tu camino,
Yo solo, en tu sepulcro TE ACOMPAÑO...!!

SOCIEDAD ALICANTINA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Sesion del 27 de junio de 1874.

Si el sueño es reminiscencia de la vida libre, ¿por qué el hombre no recuerda todos los dias lo que le ha acontecido á su espíritu, durante el sueño?

Médium J. Perez.

Por mas que no pueda penetrar la ley de ese fenómeno que realiza el espíritu encarnado, despues que el cansancio obliga á reposar su cuerpo, me atreveré á esplicarlo diciéndoos: que á entender, los sueños son siempre producidos en armonía con la instruccion, la moral y la inteligencia de cada uno. Un hombre eminente, en el estado del sueño, tiene sus reuniones en el espacio con espíritus de su misma categoría, y lo anormal fuera que al despertar recordase haber soñado estar en la taberna alternando con gente soez y despreciable . . . .

Yo me esplico los sueños bajo un punto de vista especial. Nosotros no acabamos de comprender vuestro pensamiento, no recordando los

sueños, que no tienen nada de comun ni de particular; vivis en ese mundo corporal, poco menos que en estado de sueño en el mundo espiritual.

El hombre, por término medio, duerme 7 horas al dia, invirtiendo las 17 restantes en el trabajo. La menor parte, pues, de su tiempo, lo pasa en el mundo de su verdadera naturaleza, en el del espíritu, que es su vida real, y esto que tan usual es, apenas si habeis comprendido la felicidad de vuestra existencia aquí, y denominais sueño al recuerdo de lo real ó ficticio que os haya acontecido en el espacio. Invocais muchas veces vuestra memoria, y no os puede satisfacer, porque la monotonía no se graba en la mente con la facilidad que se fija un acontecimiento vario, una escena nueva.... Si acostumbrais á hacer todos los dias una misma cosa, preguntaos luego, qué he hecho? y os contestareis: lo mismo que siempre! Así en el sueño; acostumbrais á dormir, y una vez desprendido vuestro espíritu por medio del lazo fluídico, volais en busca de vuestro protector, del fiel amigo y cariñoso bienhechor. Tan comun es esta entrevista, que cuando despertais no acude á vuestra memoria, porque no os ha pasado ningun acontecimiento nuevo. Al contrario, si faltando á la costumbre, dejais de ver á vuestro espíritu protector, vuestro pensamiento os conduce á un sitio estraño, enteramente nuevo para vosotros, y entonces despertais preocupados y acuden á la mente las pasadas emociones. De modo, que todo lo que se hace contra lo ordinario, os impresiona, y guardais por esto el fiel recuerdo de los hechos, mientras que lo monótono se desliza suavemente sin dejar huella en el pensamiento.

Las pesadillas no son otra cosa que la ausencia de vuestro espíritu protector, bien porque merezcais esa prueba ó porque no seais dignos temporalmente de su benéfica compañía, de su grata presencia. Faltos de guia, os estraviais en el espacio, recorreis á la ventura las escenas de la vida espírita, y despiertos, mas tarde, recordais cuanto os ha pasado, porque no estabais acostumbrados á caminar solos ni á perderos en el laberinto de este mundo invisible. Por eso las pesadillas son periódicas y se esplican; porque siguiendo vuestras propias inclinaciones habeis buscado la inferioridad de los espíritus, ó los espíritus inferiores, encontrándoos tímidos y desalentados, la han dado con vosotros, como en la tierra la chusma la pega y se entretiene con algunos desgraciados.

Esto sucede cuando el protector os deja por riempo determinado y como merecimiento de vuestras obras. Si la ausencia del espíritu es motivada por una mision que ha de cumplir léjos de vosotros, entonces el sueño presenta diferenta y estrañas escenas, que son pura realidad en vuestro estado de espíritu, aunque parecen cuadros pintados por la alucinacion y la fantasía en la lucidéz del sueño, porque así denominais al todo cuanto de estraordinario os ocurre aquí.

Para estudiar los sueños, debiáis conocer y analizar primero las emociones que esperimentais ante lo desconocido. Vamos á ver, yo os pregunto: ¿qué hicisteis el Juéves pasado ó el finado mes? Si no os sucedió nada de estraordinario, estoy seguro que no lo recordareis; por lo mismo, el que no recuerda lo que hizo en el mundo libre, es porque se ha visto acompañado de su espíritu protector, y nada nuevo llamó su atencion ni turbó su cuotidiana y tranquila escursion aérea; pero el que ha soñado, es decir, el que conserva frescas las imágenes de lo visto y guarda en su memoria la conversacion sostenida y aun en su mismo sér las impresiones buenas ó malas de lo acontecido, segun el giro de los hechos y carácter de los que tomaron parte, es porque lo estraordinario es para él muy grande y se sale de los límites de su prevision y costumbre.

B.

Sesion del 25 junio.

MORALIDAD DE LOS MEDIUMS.

Médium García.

Es de todo punto indispensable la moral en el que ejerce la mediumnidad. Y en esto mayormente estriba el gran desarrollo que podeis observar en los médiums, sean de la clase que quieran; sobre todo el médium que la posea, sentirá continuamente la buena influencia de los amigos de Ultra-tumba. No habiendo moral, por el contrario existe cierta inquietud de espíritu, cierta repulsion que aleja irresistiblemente á los espíritus que son llamados á dar sus inspiraciones.

El médium debe procurar ser modelo de perfeccion, para que vea en él el espíritu un escelente espejo donde reflejarse y poder manifestar la vardad á cuantos no la comprenden. Redimios del pecado, vosotros que vais componiendo un grán gremio, tan fuerte y poderoso, que bien pronto habreis levantado con vuestras virtudes é inquebrantable fé, la obra colosal de la regeneracion humana.

El médium no debe abandonarse jamás, sino aspirar á desarrollar cada dia mas sus facultades para ponerlas al servicio de sus hermanos.

Sesion del 6 de Agosto de 1874.

Entre las facultades inherentes al espíritu, está antes la razon ó la moral?

Médium E.

Qué es la moral, sino el acto razonado? La moral, es consecuencia natural de la razon. La esperiencia de los hechos forman la razon y esta el código divino llamado concicncia, que á cada instante nos dá una ley, un precepto, un consejo para guiarnos en nuestras acciones,

La razon se va adquiriendo con el desarrollo de las facultades del espíritu á través de las muchas encarnaciones de este, y aquella sigue sus huellas y es cada vez mayor, mejor y mas entendida y practicada; porque mayores conocimientos hacen mas buena, mas perfecta al alma. No cabe género alguno de duda en la pregunta. La moral es el conocimiento del bien y del mal, ¿cómo podria existir este no existiendo la inteligencia, destello de la razon? Ved, pues, como se eslabona á la existencia del conocimiento, formando esa divina palabra: sabiduría; que significa ciencia y moral en gran desarrollo, pues no es sábio aquel que solo sabe, sino aquel que á mas de saber, practica.

—

La moral, ese sentimiento purísimo del espíritu, que le eleva ayudado de la razon á la cumbre del perfeccionamiento ¿existe tambien en los animales en un desarrollo relativo?

Médium E.

Claro es que sí. Antes se ha dicho. No se vé la gran diferencia que hay entre la hiena y el perro? Cual de estos es mas inteligente? el perro. Cuál es mejor? el mas inteligente tambien. La inteligencia, al razonar, va adquiriendo la moral de los hechos, el conocimiento del bien, y de aquí, que sea mejor el que mas conocimientos generales tenga.

Los animales siguen una escala gradual en que cada vez son mas aptos, mas ingeniosos, mas inteligentes, y por tanto, mas buenos, mas sociales, mas morales. Juzgad por el caballo, el elefante, el dromedario, el perro, etc., etc., y lo conocereis. Todo animal oscuro, idiota será, sangriento, torpe, carnívoro.

La abeja, el castor, la alondra, la paloma? vedles formar sociedades y tender al bien; lo hace el halcon y el águila? Pues son mejores y mas inteligentes unos que otros, pues ha de preceder la inteligencia á la moral.

No tiene una república la abeja y la hormiga? quien las enseña? la inteligencia que tienen; ¿por qué trabajan para mantener á todos los pequeñuelos, que no son suyos, ó á los de la especie que se encuentran imposibilitados de trabajar? por la moral adquirida con su inteligencia. Veis á las fieras constituir sociedades? No; pues son ellas mismas victimas de la ferocidad de sus semejantes.

Médium J. Perez.

Sí, existe en un desarrollo relativo, por mas que esto haría reir á cualquier hombre que no fuera demasiado grave.

Encontrais en los diversos é infinitos animales síntomas de implacable ferocidad en unos y una gran mansedumbre en otros, y esto os demuestra, que hay un sentimiento que comienza á brotar de aquella inteligencia instintiva, y que mañana se perfeccionará para pasar al último grado en que comienza la escala del hombre.

VARIEDADES

IMPRESIONES TRISTES.

¡¡ÁNGELA!!

—

¡Ángela! ¡Pobre mártir! ¿Qué crimen cometiste ayer, para sufrir tanto hoy? ¿Por qué tu blanca frente, coronada de negros y brillantes cabellos, se inclina abrumada bajo el peso del infortunio?... ¿Por qué tus ojos perdieron la luz del dia? Por qué tu talle gentil, se doblega como el lirio, cuando lo sacude el viento? Por qué llamas y nadie te responde? ¿Por qué, Angela, por qué?

¿No guarda un recuerdo tu memoria de tu pasado... perdido en la noche del tiempo? ¿No escuchas una voz secreta, vaga, indecisa y confusa, que te cuenta algo de ayer? ¡Ay! no; no la escucharás; si la escucharas, si la humanidad supiera por qué sufre, dejaría de padecer; el hombre se queja, porque no conoce su deformidad, vé los efectos, pero ignora las causas!

¿Qué podrás decir en tu desesperacion de la providencia divina, si desde la temprana edad de cuatro años empezaste á padecer, y perdiste sucesivamente á tus padres, á tus hermanos, á tus amigos; y te quedaste sola, completamente sola, sin mas amparo que la caridad humana, que te abrió las puertas de un hospital, donde vives muriendo, sin ver la luz del dia, sin escuchar una voz que resuene en tu alma!!; y todavía eres jóven, elegante y distinguida todavía conservas ese instinto de coquetería innato en la juventud!.. ¡Pobre Ángela! cuánto he sufrido al conocerte! Yo te he seguido en la sombría noche de tu vida, y me ha causado espanto tu dolor; porque tú no eres una mujer vulgar, no; en tu frente se revela el sentimiento, y tu voz es dulce, acentuada por la pasion.

¡Dios mio! ¡Gran Ser omnipotente! si yo no conociera el Espiritismo, te negaría obcecada por el dolor. Porque este mundo, mirándolo aisladamente, no es mas que un horroroso cúmulo de anomalías, de absurdos y de crímenes!

¿Por qué tanta hipocresía? Por qué los asilos de beneficencia han de ser penitenciarías, en vez de ser lugares de reposo, parajes de quietud?

Hubo una época en que estuvo de moda escribir ingeniosas y entretenidas novelas históricas, con el epígrafe ~~de Misterios, y se~~ publicaron Los misterios de París, de Lóndres, de Rusia y de Barcelona, y misterios de las cárceles civiles y religiosas; y yo, siguiendo el gusto de aquel tiempo, escribiría si pudiera los misterios de los hospitales! ¡Cuántas historias dolorosas! cuántas tramas maquiavélicas! Qué mala es la humanidad! y aun dicen, que el hombre es la imágen de Dios!.. lo será en otros planetas..... en este es la personificacion del mal.

En la vida apacible y sosegada, donde cada individuo vive rodeado de las precisas comodidades, disfrutando de cierta independencia en su accion, no se ponen en relieve verdaderamente las malas condiciones que poseemos; la envidia y el egoismo duermen en tranquilo sueño, porque la abundancia y el bienestar no turban su reposo; pero, cuando se vive en comunidad, cuando nos vemos rodeados de una turba extraña á la cual no nos une mas lazo que el mútuo infortunio, entonces es cuando demostramos lo poquisimo que valemos, patentizando el triste y lamentable estado de nuestro espíritu.

Para mí son libros abiertos los hospitales, los asilos de los mendigos y las casas de beneficencia, donde recogen á los niños desheredados en la tierra. Allí veo escrita á grandes rasgos la dolorosa historia de la humanidad. cuando cruzo sus sombríos salones, cada individuo que contemplo, es una palabra del inmenso diccionario de la desgracia y de el dolor, tan elocuente para mí que me atrae como el imán al acero. Yo les pregunto con afan indecible á aquellos desventurados por su pasada historia, y mi mente aun va mas allá; porque dejo á un lado los episodios terrenales, y busco en sus pasadas existencias el alfa de este omega.

Cuando te ví, Ángela mía, me pareció haberte visto en otra parte; tu simpática figura no me era desconocida; tu voz me recordaba algo, ¿dónde? ¿cuándo? no lo sé; pero tu desventura me hizo derramar lágrimas, y si alguna vez he sentido la impotencia de la pobreza, sin duda alguna ha sido al contemplarte.

Te he visto en mis sueños y vives en mi memoria, y yo anhelo hacerte conocer las consoladoras creencias del Espiritismo; porque conociéndolas serás mas feliz, ¡oh! sí; indudablemente lo serás!

Tus quejas serán menos amargas y tu existencia menos sombría, esperarás en mañana, ahora no esperas en nada, y quieres morir, y buscas en el suicidio el término á tu dolor: no lo estraño; ¡pobre mujer! Tus ojos no ven la luz, tu mente no abriga una esperanza, y los seres que te rodean, los unos te maltratan, los otros te exasperan, sin estudiar tu carácter, sin compadecer tu dolor. y febril, delirante y desesperada, pides misericordia y nadie te responde!..

Dice el adagio: «Llorame solo, y no me llores pobre,» tu estas pobre... y sola, completamente sola...!

Ángela, yo nada soy en la tierra; soy una de las muchas hojas secas, que arrebata el vendabal de la vida; pero mas dichosa que tú, aun mis ojos contemplan la luz del dia, y mi mente divisa en mas allá, la esplendidez del infinito, la grandeza sin límites de la eternidad. ¿Quieres escucharme? ¿Quieres, que yo te enseñe á deletrear en los mismos libros que yo aprendí? Si; escúchame, y te lo ruego, yo quiero que tú sientas como yo siento; yo quiero que tú esperes como yo espero: nuestras almas pueden comunicarse y nuestros pensamientos confundirse, y aun la sonrisa se puede dibujar en tus lábios pálidos y la esperanza irradiar en tu marchita frente.

Escúchame, Ángela; atiéndeme: es necesario, es indispensable, que sufras con resignacion

evangélica la espiacion que tú misma has elegido, que la soportes con valor. La prueba es terrible, superior á las débiles fuerzas humanas, no cabe duda; pero si caes bajo el peso de tu cruz, tendrás que atravesar nuevamente la calle de la Amargura; aun es tiempo, eres jóven todavía y puedes adelantar los años que has perdido; ven, apóyate en mí, los momentos son preciosos; no perdamos ni un segundo; el Espiritismo te llama; el Espiritismo te tiende sus brazos, refúgiate en ellos y llegará un dia que aceptarás tu martirio como el pago sagrado de una deuda contraida ayer, y tus horas de angustia se tornarán melancólicas y serenas; yo te ofrezco el ramo de oliva, yo te brindo la paz, y la esperanza, y con la comunicacion del mundo visible con el invisible, dejarás de creer que estás sola, te verás rodeada de los séres queridos por quienes lloras.

Tú vejetas en el desierto, yo te llamo para llevarte á un vergel donde es eterna la primavera; tú vives en la sombra, ven á la luz; tú tienes sed de justicia, yo te haré comprender la omnipotencia del Eterno.

Los hijos del Corán dicen: Alá es Alá y Mahoma es su profeta. ¡Tal esplicacion no satisface al alma. Yo te diré, que solo Dios es grande, que es la causa de todas las causas, la eterna fuente de donde brotan todos los manantiales de la vida, y que el Espiritismo es hasta ahora la filosofía más profunda, la moral más pura, la ampliacion del Cristianismo, el que dá la idea mas aproximada de la suprema justicia; escúchame, Ángela, oye mi voz, el Espiritismo te llama, ¡ven, Ángela, ven!

Amalia Domingo y Soler.

Madrid.

LA SENTENCIA.

—

(á Carlos VII.)

Ya que se niega el destino
á pronunciar tu sentencia,
y ya que la Providencia
suspende el fallo divino,
de un tribular peregrino
que formidable te acusa,
oye la voz inconcusa
y humíllate; ¡criminal!
ocupa el banco fatal
que vá á juzgarte la Musa.

Lejos de plácida luz,
en un campo solitario
¿no distingues un Calvario
y un nuevo Cristo en su cruz?
El pavoroso capuz
vela el semblante del sol
y solo un dulce arrebol
indica al Dios enclavado.
¡Arrodíllate, malvado,
que ese es el pueblo español!

Por tí sus lágrimas vierte
por tí su sangre y sudores
por tí terribles dolores
le están causando la muerte;
por tí quién fué varon fuerte
alza el semblante anublado
y..—¿por qué me has olvidado?—
clama en el monte sombrío
¡No, vive Dios, pueblo mio,
no mueres abandonado!

Apura, apura la copa
de tu dolor infinito
que el sacrificio bendito
viene á coronar la Europa.
Mira la angélica tropa
de hijos del siglo grandioso
que tu tormento horroroso
quieren calmar con dulzura
y baja á la sepultura
mas resucita glorioso.

Tu sangre, tu sangre santa
es la redencion notoria
de los siglos de la historia
que del polvo se levanta.
Por tu muerte sacrosanta
muere el bárbaro pasado;
y al bajar ensangrentado
el fanatismo al profundo
lega el imperio del mundo
al espíritu ilustrado.

Rey sin corona, mendigo
de livianos oropeles
señor de los tigres crueles
que respiran á tu abrigo;
rey de farsa, yo maldigo
tu soberbia y ambicion
yo maldigo tu pendon
y tu pretendida gloria
mientras prepara la historia
su perpétua maldicion!

. . . .

Ocupa el banco fatal
y oye el fallo de la ley,
que te condena por rey
del fanatismo y el mal.
Por ti la hiena infernal
de la guerra matadora
nos desangra y nos devora;
por tí detrás de la guerra
va recorriendo la tierra
la miseria aterradora.

Por tí la dicha fugaz
huye de nuestros hogares,
y nuestros plácidos lares
traga el incendio voraz.
Por tí el instinto rapaz
desde el honor á la plata
de nuestro hogar arrebata,
mientras la fama nos hiere
y nuestra gloria, que muere,
para la historia nos mata.

Tú has escupido la frente
de este siglo sacrosanto;
tú has derramado el espanto
en este pueblo valiente;
tú al progreso omnipotente
le has dado vil bofeton;
tú á la casta Religion
arrastrando á torpe lecho,
has dejado satisfecho
tu deleite en su baldon.

Pues bien; vagarás errante
por suelo desconocido;
y aunque te sientas rendido,
dirá una voz: —¡Adelante!
Si te duermes un instante,
será tu sueño tirano;
un acento soberano
que te llenará de hielo,
preguntará desde el cielo:
—Cain, ¿dónde está tu hermano?

Morirás, y tierra dura
te cubrirá abrumadora;
ni una flor encantadora
brotará en tu sepultura.
Si sobre la losa oscura
tiende una nube su vuelo
y derrama en un hoyuelo
gotas de agua pura y bella,
no querrán mirarse en ella
las avecillas del cielo!

Ningun ángel velará
de tu sarcófago al pié,
y en las alas de la fé
ninguna oracion irá.
Un génio negro pondrá
su planta en la losa fria,
y esperará el triste dia
que tu espíritu despierte,
para llevárselo inerte
á la tiniebla sombría.

Allí, en ensueño fatal,
que tendrá remoto fin,
verás llegar del confin
de la mansion infernal,
los que tu influjo letal
hubiere sacrificado;
y al emprender espantado
desatentada carrera,
te seguirá por doquiera
la sombra de tu pecado.

Esta es la justa sentencia
del tribunal de la Musa;
ahora sigue, sin escusa,
tu camino de violencia.
Mañana la Providencia
que en los destinos medita,
dirá en la sombra infinita
con acento soberano:
—¡Desaparece, gusano;
pobre España, resucita!

Salvador Sellés.

Alcázar de San Juan.

A LA INFANTIL POETISA
Catalina Carreras.

—

Que eres médium juraria;
Tu jigante inspiracion,
Es sin duda irradiacion
De otro espíritu, hija mia.

—

Que aún és muy corta tu edad
Para que puedas sentir
Lo que espresa tu decir
Con tanta facilidad.

—

Tú nos pintas de la vida
Las luchas y las pasiones,
Y las grandes convulsiones
Porque se vé combatida.

—

Y al recordar á tu padre
Con sentimiento profundo,
Yo no encuentro en este mundo
Nada que á tu elogio cuadre.

—

Dices tú; «Sin dulces lazos,»
«Qué espero, sino esa suerte...»
«¡Debe ser horrible muerte...»
«Morir de la muerte en brazos!!...»

—

¿Se puede espresar mejor,
La muerte en la soledad?
Sin lágrimas de piedad.....
Sin un suspiro de amor...!!

—

¿No nos dice ese lamento
Grande, jigante y profundo:
¡Qué es el huérfano en el mundo
Hoja, que arrebata el viento...!

—

¿Y quién lo define así?
Una niña de diez años,
Lamentando desengaños
Que áun no habrá encontrado aquí..!!

—

No hay mas que mirar tus ojos:
En su infantil espresion
No hay la reconcentracion
Que nos dejan los enojos.

—

Cantas, como canta el ave
Enmedio de la enramada,
Sin sentirte impresionada
Por tu cántiga süave.

—

Eres la niña hechicera
Sin saber que eres poetisa,
Y tu cándida sonrisa
Aun no recuerda ni espera.

—

Y por eso, sin temor,
Dije: que médium serias;
Porque encuentro en tus poesías
No á la niña, al pensador.

—

Eres médium, sí; no hay duda,
De un espíritu elegida:
Engrandecerás tu vida,
Porque su génio te escuda.

—

Que un espíritu elevado,
Para su revelacion
No se pone en relacion
Con un sér degenerado!

—

Busca un alma bien templada
Al calor del sentimiento:
Que responda á su lamento
Una voz apasionada.

—

Los médiums son los profetas
De las pasadas edades,
Que á las nuevas sociedades
Trazan órbitas concretas.

—

Depositarios sagrados
De crónicas legendarias,
Que trasmiten las plegarias
De nuestros antepasados.

—

Si comprendeis la mision
Tan grande que aquí teneis,
Mucho bien al hombre hareis,
En su peregrinacion...!

—

¡Catalina! ¡Niña hermosa!
Tú por un génio elegida,
Debes de ser en tu vida
Noble, pura y generosa.

—

Tú tienes que responder
A esa voz, que en tí resuena;
Porque si no eres muy buena,
Te verás languidecer.

—

Perdiendo la proteccion
De aquel que tus pasos guia..!
Oye un consejo, hija mia,
Que nace de la razon.

—

Eres niña y hechicera,
Y te brindarán amores,
Y encontrarás muchas flores
En tu hermosa primavera.

Y la torpe sociedad
Con sus plácemes y alhagos,
Entre sus perfumes vagos
Te hará ver la vanidad!

Y si atiendes al murmullo
De ese áspid que el mundo encierra,
Será tu génio en la tierra
Crisálida de tu orgullo!

Tú puedes llegar á ser
Faro de un seguro puerto;
Ten para elegir acierto
De ser ángel ó mujer.

No abrigues hoy la creencia
Que es tu espíritu el gigante;
Aún no has vivido bastante,
Es muy corta tu existencia...!

No hay mas que mirar tus ojos:
En su tranquila espresion
No se vé la decepcion
Que nos dejan los enojos.

Eres médium: si al vivir
Cumples tu mision bendita,
Tú nos dejarás escrita
La historia del porvenir!

Que tu espíritu en union
Del que hoy suspira en tus quejas,
Nos contará las consejas
Que guarda la tradicion.

Y con inspirado acento
Y sentimiento profundo,
Repetirás de este mundo
El tristísimo lamento.

Que por una sábia union
Se enlazó la raza humana,
El pasado y el mañana,
La ciencia y la inspiracion.

Una escala musical
Somos los humanos séres,
Tú puedes llegar, si quieres,
A dar un *do* universal.

Dó sublime, sin segundo,
Que al perderse en la estension,
Una eterna vibracion
Repita de mundo en mundo...!

Y los siglos que vendrán
Con su adelanto y su gloria,
En los fastos de su historia
Un lugar te guardarán.

Contempla tu porvenir,
¿Ves? el infinito es tuyo,
Si por el mundano orgullo
No te dejas seducir.

De mi voz franca y leal
Nunca olvides el consejo.
La *vanidad* es un espejo
Que nos retrata muy mal.

Si halla mi voz eco en tí,
Será mi mayor victoria:
Que guardes en tu memoria
Un recuerdo para mí.

Amalia Domingo y Soler.

Madrid.

MISCELÁNEA.

El sentido comun.—Con este prosáico título, que revela por lo inmodesto la infalibilidad del *magister dixit* y el autoritarismo ejemplar del *dómine*, acostumbrado á tenerse por poseedor de la verdad, recibimos á principios del finado Enero y antes de publicar la REVISTA correspondiente á aquel mes un interesantísimo prospecto, anunciándonos la pronta aparicion en Lérida, de un nuevo semanario católico, consagrado esclusivamente á combatir el engendro demoniaco, el herético Espiritismo.

Ansiosos esperamos conocer el primer número ó hazaña de este inesperado D. Quijote, desfacedor de agravios, para establecer cuanto antes el cambio, y ocuparnos de sus luminosas elucubraciones; mas no pudimos gozarnos en este santo entretenimiento, porque ni el primero ni el segundo número han aparecido todavía por esta mas que desventurada Redaccion.

Cuando llegó á nuestras manos la jornada tercera ó número 3, ya estaba repartida y en correos LA REVELACION. Mas tarde recibimos, segun sus fechas, el 4, 5 y 6. En el acto dimos órden á la Administracion (para que estableciera el cambio.

Hé aquí lo mas sustancial de su prospecto, cuya páuta ha debido ser el artículo del señor Pidal y Mon, de que nos ocupamos en la seccion doctrinal:

«Hasta aquí no se le habia dado en España la importancia que en realidad tiene (el Espiritismo). Muchos creian que era una alucinacion ó una superchería, otros al hablar de él se encogian desdeñosamente de hombros, ó contestaban con una sonrisa de lástima ó de incredulidad: otros le consideraban como una supersticion pasajera, que haria escaso número de prosélitos, y caeria por el peso de su propia nulidad.

Desgraciadamente unos y otros se equivocaban, fuerza es confesarlo, y hoy el espiritismo ha tomado proporciones alarmantes; y forma una falange numerosa que avanza en son de guerra declarada contra la Iglesia católica. No respeta instituciones, ni dogmas, ni personas; y con su piqueta demoledora quiere reducir á escombros los intereses y creencias de diez y nueve siglos. Tan pronto racionalista como protestante, tan pronto mago como profeta, tan pronto místico como indiferente, segun les casos, todos los caminos le parecen buenos, y todos los papeles aceptables, para combatir á la iglesia católica romana. Y semejante á los soldados que usurpan el uniforme del enemigo, (1) para tomarle las posiciones, el espiritismo se jacta de ser la verdadera interpretacion de la doctrina de Cristo, y de predicar y practicar el *Evangelio puro*, con lo cual ha seducido á muchos incautos.

Segun le conviene, se anuncia como secta religiosa, ó como escuela filosófica. Sus pretensiones son las mas audaces y soberbias, pues aspira nada menos que á ser la religion universal y única del porvenir. Nutrido en España á la sombra de las conmociones políticas, que llamaban la atencion de los hombres pensadores, impidiéndoles fijarla en otra cosa, ha ido estendiendo sordamente la esfera de sus dominios, y hoy no teme presentarse orgullosamente en público á propalar sus errores. Tiene numerosos partidarios en todas las clases de la sociedad, dispone de recursos para propaganda, sostiene cuatro (1) revistas con este objeto, se anuncia en la prensa, lleva sus producciones al teatro, en muchos pueblos se ha apoderado de la enseñanza, (2) y en la última legislatura supo tomar asiento en el Congreso de los Diputados. En vista de esto, los que hasta ahora no concedian importancia al espiritismo, deberán cambiar de opinion, y convencerse de la necesidad de oponerse enérgicamente á sus progresos.

Espondrá con toda estension y bajo todos sus aspectos la doctrina acerca de la vida futura, del destino ulterior del hombre (3) segun nos la enseñan la fé católica, la sana filosofía, y las creencias de todos los pueblos antiguos y modernos.

Apreciará en su justo valor la opinion acerca de la pluralidad de mundos habitados, (4) esponiendo las razones en pro y en contra.

Combatirá con todo género de argumentos el absurdo de la preexistencia de las almas (1) y al mismo tiempo probará el pecado original, (no dudah!) y esplicará satisfactoriamente por los principios de la fé y de la recta razon las desigualdades que hay entre los hombres; así como tambien combatirá el absurdo de las reencarnaciones —lo esperamos Sr. Canónigo!— sentando la verdad y necesidad de la resurreccion general.

(1) Si lo dirá por cierto Abad, que se fingió materialista para combatirnos?

(1) Cinco, hermano, si no se enoja.

(2) De este asunto nos ocuparemos en el próximo número.

(3) Especial satisfaccion tendriamos en que nos dijera el sábio canónigo, ¿qué es lo que hacen los que están en el Limbo, si es cok el fuego del purgatorio, en qué profundidad se encuentra el infierno, y por donde se vá á él, y qué dulzura encuentra en la beatitud de la inmovilidad de los bienaventurados? Cuánto le agradeceriamos nos sacara de dudas!

(4) Aunque parezca estraño, este señor canónigo crée, sino nos equivocamos en la pluralidad de mundos. ¿Es cierto?

Demostrará la eternidad del infierno—esto, esto!—con razones tomadas de la teología, de la filosofía, de la historia y del derecho, y esplicará la verdadera doctrina de la Iglesia acerca de la naturaleza de las penas, su acerbidad, estado de las almas de los condenados, y sus facultades, resolviendo tambien las objeciones de los contrarios.

Manifestará lo que es la bienaventuranza eterna, lo que añade al estado natural de las almas, los actos de la gloria, y cómo y en qué se ejercitan las facultades naturales de los bienaventurados.—¡Qué luminoso trabajo...!

Espondrá tambien lo que enseñan la teologia, la historia, y las tradiciones populares acerca de los ángeles y de los demonios, (*sic*) su naturaleza, sus facultades, su poder y sus relaciones con los hombres.

En una palabra, esta seccion refutará todos los errores espiritistas, y defenderá las verdades católicas que aquellas niegan.»

A decir verdad, los trabajos de *El Sentido comun* nos han desilusionado por completo: creimos, por lo que prometia este periódico y por el cargo y titulos de su tonsurado director, que nos haria una oposicion digna, rebatiendo nuestra doctrina con la lógica irresistible del saber y con la sana crítica del que tiene algo de *sentido comun*. Pero no ha sido así; parécenos que todos los canónigos son iguales. Si las dimensiones de nuestra revista no fueran tan escasas, insertaríamos, como muestra de la literatura clerical, varios articulos del colega leridense, que no desdeñaria autorizar con su firma el renombrado y rústico Sancho Panza.

Sin embargo, el favor que nos dispensa esta publicacion es grandisimo, primero, porque con sus bufas declamaciones patentiza que no sabe ni puede combatir el Espiritismo ni destruir sus razonados argumentos; segundo, porque así nos ayuda á llamar la atencion de los indiferentes y estudiosos, consiguiendo con la algarada, un aumento muy considerable de adeptos por esta propaganda especial.

Aconsejamos á nuestros lectores la suscricion á este semanario; pues por *diez* reales cada trimestre, pueden conocer toda la fuerza de la argumentacion católica.

Roma y el Evangelio.—El celo mostrado por el Sr. Gobernador eclesiastico de Lérida, ha recomendado mas y mas este bien inspirado libro, hasta el punto de haberse agotado la regular remesa que recibimos para su espendicion. Hoy tenemos el gusto de anunciar que dentro de pocos dias recibiremos otra nueva á los mismos precios. Recomendamos su lectura y la buena práctica de sus sanos principios.

CORRESPONDENCA DE LA ADMINISTRACION.

D. V. C.—Villafranqueza.—Recibido el importe de la suscricion del presente año.

D. E. Z.—Ferrol.—Id., id., id.

Doña E. A. B.—Id., id., id.

D. A. C.—Id.—Id., id., id.

D. J. T.—Id.—Id., id., id.

D. M. P. G.—Cartagena.—Id., id., id.

D. A. C.—Valencia.—Id., id., id.

D. R. L.—La Gineta.—Id., id., id.

D. A. C.—Montoro.—Id., id., id.

D. B. P.—Alcázar.—Id., id., id.

D. J. R.—Id.—Id., id., id.

D. F. N.—Cuenca.—Id., id., id.

D. J. M. C.—Cádiz.—Id., id., id.

D. J. M. G.—Almansa.—Id. el importe de cuatro suscriciones del presente año.

D. J. S. A.—Novelda.—Id. el importe de dos id. id.

D. A. B.—Alcoy.—Id. su suscricion, del presente año.

D. A. L.—Id.—Id., id., id.

D. J. J.—Id.—Id., id., id.

D. L. Ll.—Barcelona.—Id., id., id.

D. J. J. C.—Valencia.—Id., id., id.

Doña R. B.—Castellon.—Id., id., id.

D. C. M.—Lérida.—Id., id., id.

D. J. A. P.—Id.—Id. el importe de dos suscriciones.

D. C. M.—Cuenca.—Pagado hasta fin de Marzo.

ALICANTE.—1875.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
Vicente Costa y compañía,
San Francisco, 21.